

INFONOM.COM

Información Sobre el Nuevo Orden Mundial

PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE – WWW.INFONOM.COM – INFO@INFONOM.COM

INTRODUCCIÓN

HOY, las señales de los tiempos nos dicen que estamos ante el umbral de grandiosos eventos. Todo en nuestro mundo está en tumulto. Los eventos que sucederían justamente antes de la segunda venida de Cristo, según lo que Jesús mismo profetizó, están sucediendo ante nuestros ojos: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras.... Porque se levantará nación contra nación.... Y habrá pestes y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.” (Mateo 24:6-8). El presente y el futuro son de gran interés para toda la humanidad. Un número cada vez mayor de personas, se dan cuenta que algo notable y decisivo está a punto de acontecer; que el mundo está al borde de una crisis arrolladora. Las noticias diarias están llenas de catástrofes y violencias de todo tipo. Jesús mismo profetizó que durante el tiempo del fin habría: “...En la tierra angustia de las gentes, confundidas...” y “Desfalleciendo los hombres por el temor y las expectativas de las cosas que sobrevendrán a la tierra.” (Lucas 21:25,26; 2 Pedro 3:3-4).

LA SORPRENDENTE PROFECIA ACERCA DE LOS GRANDES IMPERIOS MUNDIALES

En la Biblia, especialmente en los libros de “Daniel” (Dan.) y el “Apocalipsis” (Ap.), se profetizan muchos eventos históricos, pero también otros de actualidad. Un estudio cuidadoso de estos libros nos ayuda a ver el propósito de Dios en la historia de las naciones. Nos ayuda a comprender el verdadero propósito de la vida y el plan de salvación de Dios para la humanidad a través de su Hijo Jesucristo.



Hace más de 2600 años el profeta Daniel predijo el surgimiento de los grandes imperios mundiales, llamándolos Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma, y aún la Europa actual. (Dan. 2:19, 31). El profeta vio una gran imagen cuyas partes del cuerpo simbolizan la secuencia exacta de aquellos imperios mundiales: “La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.” (Dan. 2:32-33). Aquellos grandes imperios mundiales y sus características únicas fueron mostradas al profeta, esta vez simbolizadas como bestias. “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra” (Dan. 7:17), y se levantaron como: “los cuatro vientos del cielo” que “combatían en el gran mar.” (Dan 7:2). Ap. 17:15 explica que el “agua” representa “pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”.

“Vientos” simbolizan “guerras” (Jeremías 4:11-16). Los cuatro vientos del cielo, que combatían en el gran mar, representan las terribles conquistas por las cuales aquellos reinos llegaron al poder.

Dan.7:4 La primera fue como un león y tenía alas de águila. La cabeza de oro y el león (un símbolo popular de Babilonia) representa el IMPERIO MUNDIAL BABILONICO (608-538 A.C.). Las alas de águila describen las veloces conquistas de Nabucodonosor.

Dan.7:5 La segunda fue como un oso y se alzaba de un costado más que del otro. En el año 538 A.C. se estableció el doble imperio de los MEDOS Y PERSAS. Las tres costillas representan los países conquistados: Lidia, Babilonia y Egipto. Los Persas fueron más fuertes que los Medos y permanecieron mayor tiempo en el poder (Note: se alzó de un costado más que del otro).

Dan.7:6 Otra semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas. Las muy rápidas victorias (representadas por cuatro alas), bajo el mando de Alejandro Magno, hicieron de GRECIA el poder mundial (331 A.C.). Después de la muerte de Alejandro, el imperio se dividió en 4 partes lideradas por sus cuatro generales: Tracia, Siria, Macedonia y Egipto (Note las cuatro cabezas).

Dan.7:7 La cuarta bestia era terrible y espantosa y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba... y tenía diez cuernos. En el año 168 A.C. los ROMANOS establecieron el cuarto imperio mundial. A causa de la severidad e intolerancia con la cual subyugaron a otras naciones, este imperio fue conocido como “el reino de hierro” (Note las piernas de hierro de la imagen y los dientes de la bestia).

Dan.7:24 Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes. A causa de inmigraciones de masas durante el periodo de 351-476 D.C. el Imperio Romano fue quebrantado en 10 pequeños reinos europeos (Note los 10 cuernos y los diez dedos). Los cuernos divididos pero prósperos, y la mención de que no se unirían la mezcla del hierro y del barro de los 10 dedos, representa la imposibilidad de una Europa Unida.

UN PODER MUNDIAL UNICO

Luego el profeta vio otro poder que se levantaba en Europa: “Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos...” (Dan. 7:8). Este poder posee las siguientes marcas de identidad:

1. **SALIO DE ENTRE LOS 10 CUERNOS** (Dan. 7:8)
2. El papado (508 D.C.) fue ese “cuerno pequeño” que salió de entre las 10 tribus germánicas. **TRES CUERNOS FUERON ARRANCADOS**. Los Hérulos, los Vándalos y los Ostrogodos resistieron al poder de este “pequeño cuerno” y fueron “arrancados desde las raíces”; en otras palabras, fueron completamente destruidos.
3. **ERA MUY DIFERENTE DE LOS OTROS CUERNOS** (Dan. 7:24) El papado era diferente. Consistía en una unión entre la Iglesia y el Estado, donde la Iglesia constituía el poder dominante.
4. **SERA MAS FUERTE QUE LOS OTROS CUERNOS** (Dan. 7:20) De hecho, en un tiempo muy corto, el papado creció hasta llegar a ser un poder mundial. A menudo forzó a la gente a aceptar la fe Católica (Cruzadas). A través de los siglos, aún reyes y emperadores de Europa fueron forzados a aceptar bajo humillación las decisiones del papado.
5. **ES ORGULLOSO Y BLASFEMA CONTRA DIOS** (Dan. 7:25) “Y se levantará contra el Príncipe de los príncipes” (Dan. 8:25). El es “el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.”(2 Tesalonicenses 2:3-4). Estos tres pasajes describen al mismo poder que pretende ser cristiano, y sin embargo posee una mente anticristiana. La siguiente cita muestra en verdad hasta qué grado el papado blasfema a Dios: “Sobre esta tierra mantenemos el lugar del Dios Todopoderoso” (Enciclopedia, Papa León XIII, 20.06.1894). El llamar al papa como el “Santo Padre” es también una blasfemia. Jesús mismo advirtió en Mateo 23:9 “Y no llamaréis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.” A pesar de la claridad de la palabra bíblica, muchos papas han declarado su infalibilidad a través de los siglos. Esta virtud es posesión exclusiva de Dios (Ap. 15:4). Más aún, los papas declararon su capacidad de perdonar pecados, don que pertenece solo a Dios (Lucas 5:21).
6. **HACE GUERRA CONTRA LOS SANTOS Y LOS DESTRUYE** Las cruzadas, los procesos en contra de los herejes, las cámaras de tortura de la inquisición y la quema de los herejes, son un capítulo conocido y oscuro del papado. El historiador W. H.

Lecky escribe: "El hecho que la iglesia Romana, derramó más sangre inocente que ninguna otra institución que alguna vez existió sobre la tierra, no será puesto en duda por alguien que tenga un adecuado conocimiento de la historia... Es imposible llegar a una cuenta precisa de sus víctimas (aproximadamente 50 millones), y es seguro que ninguna imaginación es capaz de comprender estos sufrimientos." (Racionalismo en Europa, Vol. 2, pág.32).

7. **PRESUME CAMBIAR LOS TIEMPOS Y LA LEY** (Dan. 7:25) El sistema papal, en la actualidad presume haber cambiado la ley de Dios. Quitó el segundo mandamiento bíblico en el catecismo católico. El segundo mandamiento prohíbe la adoración o veneración de imágenes. El cuarto mandamiento de Dios, que nos manda guardar el día de reposo bíblico como santo, fue cambiado a la observancia del domingo, práctica que se originó en la adoración pagana del sol. En lugar del sábado, de acuerdo al cuarto mandamiento divino (Éxodo 20:8-11; Isaías 56:2-7), se introdujo el domingo, el cual no es un día de reposo bíblico. Dios nunca mandó que el primer día de la semana fuese usado como día de adoración. Jesús y los apóstoles nunca lo santificaron durante su vida (Lucas 4:16; Mateo 24:20; Hechos 13:42-44).
8. **EL REINARA UN TIEMPO, TIEMPOS Y LA MITAD DE UN TIEMPO** En la medida bíblica para el tiempo profético, un año ("un periodo de tiempo") consiste de 360 días según el calendario judío. Por lo tanto encontramos que: (1 tiempo = 360 días) + (2 tiempos = 720 días) + (½ tiempo = 180 días) = 1260 días. Un día profético representa un año literal (Ezequiel 4:6; Números 14:34). Por lo tanto el "cuerno pequeño" reinará durante 1260 años. Este periodo de tiempo comenzó con el decreto de Justiniano y con la destrucción final del Imperio Gótico del Este (Ostrogodo) en el año 538 D.C. y terminó en 1798 con la captura del Papa Pio VI y la declaración de Roma como república por el ejército francés bajo las órdenes de Napoleón.

EL TIEMPO DEL JUICIO

"Pero se sentará el Juez..." (Dan. 7:26). Daniel escribió: "Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días... millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos." (Dan. 7:9,10). De este modo, mediante una visión, le fue presentado al profeta el grandioso y solemne día, en el cual los caracteres y las vidas de cada individuo deben ser analizadas ante el Juez de todo el mundo.

Dice que, "los libros fueron abiertos". Juan explica además: "Y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras." (Ap. 20:12). Los libros de las memorias en el cielo, en los cuales se encuentran registrados los nombres (Lucas 10:20) y los hechos (Mateo 12:36-37) de los hombres, determinarán la decisión del Juez. Todos los propósitos secretos y los motivos aparecen en el registro infalible; porque Dios traerá a la luz las

cosas ocultas de las tinieblas, y "manifestará las intenciones de los corazones" (1 Cor. 4:5). Y El "traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala." (Eclesiastés 12:14).

A medida que los libros de las memorias son abiertos en el juicio, la vida de todos aquellos que creyeron en Jesús vienen a ser examinadas por Dios. "Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros,

¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?" (1 Pedro 4:17). El juicio de los incrédulos es un acto especial y separado, que ocurre en un tiempo más tarde (Juan 5:22). Cristo comienza la investigación con aquellos que vivieron primero en la tierra. Entonces los casos de cada generación sucesiva vienen a ser examinados, y El concluye con el juicio de los vivos. Cada nombre será mencionado, cada caso investigado detalladamente.

Algunos nombres serán aceptados y otros rechazados. La ley de Dios es la norma por la cual los caracteres y las vidas de los hombres serán probadas en el juicio. El apóstol Pablo declara: "Todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados" y "los hacedores de la ley serán justificados." (Romanos 2:12-16). Si alguno tuviera pecados permaneciendo sobre los libros de las memorias, de los cuales no se ha arrepentido y por lo tanto no han sido perdonados, su nombre será borrado del libro de la vida. El Señor declaró a Moisés: "Al que pecare contra mí, a éste traeré yo de mi libro." (Éxodo 32:33). Todos aquellos que verdaderamente se han arrepentido de sus pecados (Proverbios 28:13) y por la fe clamaron por la sangre de Cristo como su sacrificio expiatorio (Hechos 16:30-31) han recibido el perdón inscrito junto a sus nombres en los libros del cielo. Desde que llegaron a ser participantes de la justicia de Cristo (1 Juan 2:29) y sus caracteres han sido encontrados en armonía con la ley de Dios; sus pecados serán borrados y

ellos mismos serán contados como dignos de la vida eterna. El Señor declara mediante el profeta Isaías: “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.” (Isaías 43:25). Esto ocurrirá en la resurrección de los justos, porque la escritura dice claramente: “Y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida” (Juan 5:29; 1 Tesalonicenses 4:14-16). Jesús declara mediante el profeta Juan: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.” (Ap. 3:5).

La intercesión de Cristo por el hombre ante el trono de su Padre en el cielo (Hebreos 8:1) es tan esencial dentro del plan de salvación como lo fue su muerte sobre la cruz (Hebreos 9:24). Jesús ha abierto el camino hacia el trono de su Padre, y mediante su intermediación, los sinceros deseos de todos aquellos que vienen a El con fe, podrán ser presentados ante Dios. “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.” (Hebreos 4:16). Jesús intercede a favor de nosotros a causa de sus manos heridas y su cuerpo quebrantado. El declara a todos aquellos que le siguen: “Bástate mi gracia.” (2 Corintios 12:9). “Llevad mi yugo sobre vosotros (Sus diez mandamientos), y aprended de mí, que

soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas: porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” (Mateo 11:29-30).

Tan pronto nuestra conciencia despierta, mediante el trabajo del Espíritu Santo, nos damos cuenta de la culpa, del poder y la miseria del pecado, y llegamos al punto en el cual lo detestamos. Nos daremos cuenta de que el pecado nos ha separado de Dios, y que estamos en esclavitud y bajo el poder del maligno. Cuanto más tratamos de huir del pecado, más podemos ver nuestra debilidad. Nuestros motivos y nuestros corazones están contaminados. Nos damos cuenta que nuestra vida está llena de orgullo y pecado. Comenzamos a desear el perdón, la pureza y la libertad.

¿Qué podemos hacer para estar en armonía con Dios? Necesitamos confianza, el perdón del cielo, paz y amor en nuestros corazones. Dinero, entendimiento y sabiduría no son capaces de comprar estas cosas. Sin embargo, Dios lo ofrece como un regalo gratuito de gracia “sin dinero y sin precio” (Isaías 55:1). Son nuestros, si extendemos la mano y los tomamos. El Señor dice así: “Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos.” (Isaías 1:18). “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros” (Ezequiel 36:26). Hemos reconocido nuestros pecados, y estamos decididos a comenzar una nueva vida con Dios.

Por esta razón debemos venir a El y pedirle que erradique nuestros pecados y nos de un corazón nuevo. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”

“El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.” (1 Juan 1:9; Proverbios 28:13). Podemos estar seguros de que lo hará, porque El lo prometió. Esta es la enseñanza que Cristo dio cuando estaba en el mundo, que el regalo prometido por Dios nos pertenece, a partir del momento en que lo aceptamos por fe. No podemos expiar nuestros pecados pasados, no podemos cambiar nuestro corazón, y no podemos ganar la salvación por nuestros propios esfuerzos (Jeremías 13:23; Efesios 2:8). Pero Dios prometió que El hará estas cosas mediante Cristo. Debemos creer en esta promesa. Tenemos que reconocer nuestros pecados, someternos a Dios y servirle. En cuanto lo hagamos, El cumplirá su promesa hacia nosotros. Jesús será tu abogado e intercederá por tí. “Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” (1 Juan 2:1-2).

Dan. 2:34 ... hasta que una piedra ... hirió a la imagen en sus pies ... y los desmenuzó.

EL ÚLTIMO MENSAJE DE GRACIA

El profeta Daniel vio que en aquel tiempo cuando el hombre tratara de unir las Naciones de Europa y el mundo sería visitado cada vez más por catástrofes y guerras; una gran piedra chocará a la imagen en los pies y la destruirá por completo. Esa piedra representa la 2ª Venida de Jesucristo (Dan. 2:34-35, 44; Salmos 18:31). Cristo pronto volverá sobre las nubes del cielo con sus ángeles, visible para toda la humanidad (Ap. 1:7). A favor de preparar a la especie humana para este evento y ayudarla a estar en

pie durante el juicio; Dios, en su gran amor, advierte a la humanidad con un último mensaje de gracia que se encuentra en Apocalipsis 14:6-12.

EL MENSAJE DEL PRIMER ANGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” (Ap. 14:6-7). El primer mensaje angelical nos anima a considerar que el juicio está sucediendo ahora en el cielo, ya que el tiempo presente, nombrado después de 1798 y antes del retorno de Cristo, coincide con el periodo en el cual el “juicio está sucediendo”. Además la humanidad está llamada a adorar a Dios, el Creador del cielo y de la tierra. Sin embargo, a pesar de este llamado, muchas personas creen en la teoría, hasta ahora no comprobada, de la evolución. Dios hace conocer al hombre que la belleza, el orden y las maravillosas leyes de la naturaleza fueron creados por El y no se desarrollaron por accidente (vea Romanos 1:20-21). El recuerda al hombre que El es el dador de todos los bienes y que El merece nuestro amor y nuestra adoración. Verdadero amor y adoración significan guardar su ley (Los diez mandamientos registrados en Éxodo 20:1-17). “Pues este es el amor a Dios, que guardamos sus mandamientos” y “El que aparta su oído para no oír la ley, Su oración también es abominable.” (1Juan 5:3; Proverbios 28:9). Uno de estos mandamientos señala directamente a Dios como el Creador. El cuarto mandamiento declara: “Acuérdate del sábado para santificarlo... Por-que en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó.” (Éxodo 20:8-11).

EL SABADO, SELLO DE DIOS

El cuarto mandamiento es el único de entre los diez, que nos da el nombre, título, y territorio del dador de la ley, y por el cual la autoridad de la ley fue dada. De este modo contiene el “sello de Dios”. El sábado no fue dado solamente al pueblo judío, sino que es una institución de la creación (Génesis 2:1- 3). Este día es dado a los hombres para recordar una y otra vez, con agradecimiento y reverencia a su Creador. “Acuérdate del sábado para santificarlo”. La observancia del sábado es una señal de lealtad hacia el Dios verdadero. “Y les di también mis días de sábado, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico” (Ezequiel 20:12, 20; Isaías 56:2; Éx. 31:13-17).

El mandamiento del sábado se aplica a todos los cristianos y desde los tiempos antiguos fue guardado el sábado antes que el domingo. Jesús mismo explica la inmutabilidad de los diez mandamientos: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.” (Mateo 5:17-18).

EL MENSAJE DEL SEGUNDO ANGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.” (Ap. 14:8). La palabra “Babilonia” deriva de “Babel” y significa confusión. Se emplea en las Santas Escrituras para designar las varias formas de religiones falsas y apóstatas.

En Apocalipsis 17:4-6 Babilonia es representada como una ramera. En la Biblia una mujer vil es la figura de una iglesia apóstata (Jeremías 3:20; Ezequiel 16:35). Esta ramera de Apocalipsis 17 está: “vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación ... y en su frente un nombre escrito: MYSTERIO babilonia la grande, la madre de las rameras”. El profeta dice “Vi a la mujer ebria de la sangre de los mártires de Jesús”. Babilonia es declarada más adelante como “la gran ciudad” (sentada sobre siete colinas, versículo 9) que reina sobre los reyes de la tierra.” (Apocalipsis 17:18).

LA BABILONIA ESPIRITUAL

El poder descrito aquí no es otro que la Roma Papal, la ciudad de las siete colinas. Púrpura y escarlata son los colores de los cardinales y los obispos. Oro, piedras preciosas y perlas pintan vivamente la inmensa riqueza del papado. De ningún otro poder se hubiese podido declarar tan adecuadamente, que estaba “ebria de la sangre de los santos”, como de esta iglesia, que persiguió a los seguidores de Cristo en una forma tan cruel. El gran pecado del cual Babilonia es culpable, es que “los moradores

de la tierra se han embriagado del vino de su fornicación”. Esta copa sensacional que ofrece al mundo representa las falsas enseñanzas, tales como: la misa, la inmortalidad del alma, el fuego eterno del infierno, la adoración de la virgen María y la santificación del domingo. Ella ofrece éstas y otras enseñanzas al mundo y a las iglesias, con su destructiva influencia.

La advertencia presente, “Babilonia ha caído”, se aplica a todos los cuerpos religiosos que una vez fueron puros y se corrompieron. Por lo tanto, no se puede referir solamente a la Iglesia Romana ya que esa iglesia estaba en una condición caída hace muchos siglos. Se dice de Babilonia que es “la madre de las ramera”. Así sus simbólicas hijas son aquellas iglesias que toman sus doctrinas (por ejemplo, la santificación del domingo) y siguen su ejemplo. Por lo tanto, el término Babilonia (confusión) será aplicado apropiadamente a esas iglesias. A pesar de la oscuridad espiritual y de la separación de Dios, que existe en ellas, la mayoría de los verdaderos seguidores de Cristo se encuentran todavía en sus comunidades. Todos los verdaderos hijos de Dios que se encuentran todavía en Babilonia, tomarán de corazón el llamado del ángel “Babilonia ha caído” y “Salid de ella, pueblo mío”, y saldrán finalmente de las iglesias apostatas.

EL MENSAJE DEL TERCER ANGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios...” (Ap. 14:9-10). Para poder entender este mensaje, tenemos que descodificar los símbolos, que están siendo usados.

LA BESTIA: La bestia aquí mencionada está descrita antes en Apocalipsis 13:1-10 como “semejante a un leopardo”. Una comparación entre la “bestia” y el “cuerno pequeño” de Daniel 7 muestra claramente que tratamos aquí con el mismo poder, llamado: “El papado”. Tal como el “cuerno pequeño”; la “bestia” también representa un poder blasfemo (Ap. 13:6) que persigue a los cristianos (Ap. 13:7) y se desarrolla de la Roma pagana (Ap. 13:2), y reina por 1260 años (Ap. 13:5). Después de este periodo de tiempo ella perdió su poder por una “herida mortal” (Ap. 13:3,10).



Pero ésta “herida mortal” del papado iba a ser sanada (Ap. 13:3). La recuperación comenzó en el año 1929 con la firma del Tratado de Letrán. En ese tiempo el Vaticano recibió la propiedad, un generoso soporte económico y todos los derechos diplomáticos como un estado soberano. Mediante su diplomacia internacional y su poder económico el Vaticano ganó nuevamente un poder considerable y un alcance mundial. La “herida mortal” esta sanando. Antes de considerar la “imagen de la bestia” y su “marca”, tenemos que considerar otra “bestia poderosa” descrita en Apocalipsis 13.

LA SEGUNDA BESTIA: El profeta vio “otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuerno semejantes a los de un cordero” (Ap. 13:11). Mientras que la bestia anterior salió del “mar” de las “naciones y lenguas” (Ap. 17:15), esta bestia “subía de la tierra”. En vez de derrocar otros poderes para establecerse ella misma, la nación aquí representada tenía que surgir y crecer gradual y pacíficamente. No podía entonces levantarse entre las naciones pobladas y guerreras de Europa. Tiene que ser buscada en el continente occidental. Solo una nación surgió al poder en aquel tiempo mientras que el papado perdió su supremacía en 1798:

nos señala a los Estados Unidos de América! Los cuernos de cordero indican juventud, inocencia y gentileza, representando cabalmente el carácter de los E.E.U.U. Libertad civil y religiosa (los dos “cuernos”) fueron el fundamento de esta nación. Los cristianos Europeos, que fueron perseguidos por el papado, huyeron por miles al “Nuevo Mundo”, América. Ese fue el nacimiento de los E.E.U.U. Pero la bestia con “cuernos de cordero”, “hablaba como dragón”. “Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia (papado) en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia... mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia...” (Ap. 13:11-14).

Los cuernos semejantes a los de un cordero, y la voz de dragón del símbolo, apuntan una contradicción notoria, entre lo que profesa y lo que practica la nación representada. El “hablar” de esta nación, viene a ser la acción de sus autoridades legislativas y jurídicas. Mediante tal acción, serán mentira esos principios de libertad y paz, que han publicado como la fundación de su política. La predicción de que hablará “como dragón” y ejercerá “toda la autoridad de la primera bestia”, predice claramente el desarrollo de un espíritu de intolerancia y persecución (Ap. 12:13,17), que fue manifestado por la primera bestia (El papado). La declaración de que la bestia con los dos cuernos “hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia”, indica que la autoridad de esta nación (E.E.U.U.) será ejercitada en forzar la obediencia, la cual dará homenaje al papado. Hoy en día, observamos como los E.E.U.U. y el Vaticano están trabajando más de cerca el uno con el otro, con el propósito de hacer más eminente su influencia.

LA IMAGEN DE LA BESTIA: Cuando la iglesia primitiva se corrompió al alejarse de la sencillez del evangelio y aceptó ritos y costumbres paganas, perdió el Espíritu y el poder de Dios. Para poder controlar las conciencias de las personas, buscó el apoyo del poder secular. El resultado fue el papado, una iglesia que controló el poder del estado y lo empleó para sus propios fines, especialmente para el castigo de las supuestas herejías. Para que los Estados Unidos de América forme una imagen de la bestia, el poder religioso tiene que controlar el gobierno civil de tal forma, que la autoridad del estado será también empleada por la iglesia para cumplir sus propios fines.

Fue la apostasía que indujo a la iglesia primitiva a buscar el apoyo del gobierno civil, y eso preparó el camino para el desarrollo del papado, la bestia. Pablo dijo que vendría: “la apostasía, y se manifestará el hombre de pecado...” (2 Tesalonicenses 2:3-4). De la misma manera la obvia apostasía en las iglesias protestantes de hoy despejará el camino para preparar la imagen de la bestia. Durante las últimas décadas los esfuerzos ecuménicos de las iglesias protestantes, han incrementado hasta el punto de que se está persiguiendo la “unidad por cualquier precio”, a costo de la verdad bíblica. En octubre 1999, la liga internacional luterana declaró nula la reforma protestante. Esto sucedió mediante un “acuerdo común” firmado con el Vaticano. El movimiento ecuménico es por lo tanto nada más que la gran apostasía espiritual profetizada por Pablo en 2 de Tesalonicenses.

Cuando las iglesias dominantes de los EE.UU., se unan bajo puntos doctrinales comunes e influencien al estado para hacer cumplir sus decretos, y para apoyar sus instituciones, entonces la América Protestante habrá formado una “imagen” de la jerarquía Romana, y la imposición de castigos civiles sobre los disidentes será el resultado inevitable. La imagen de la bestia representa consecuentemente, la forma del protestantismo apóstata que se desarrollará, cuando las iglesias protestantes busquen la aceptación del apoyo del estado para imponer sus doctrinas. El resultado será:

LA MARCA DE LA BESTIA

La bestia con los dos cuernos (EEUU) “hacía que a todos se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre...” (Ap. 13:16-17). “El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es 666.” (Ap. 13:18).

El hombre que está en la cima de la jerarquía papal (anticristiana), no es ningún otro que el papa. Su título oficial es “VICARIUS FILII DEI”, que significa “Representante del Hijo de Dios” (Our Sunday Visitor 18-4-1915). En Latín algunas letras tienen valor numérico. El correspondiente valor numérico de este título oficial, al sumarlo, muestra el número de la bestia que es 666.

El número correspondiente a «VICARIUS FILII DEI» es el 666:

V	I	C	A	R	I	U	S	F	I	L	I	I	D	E	I	
↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	
5	1	100	0	0	1	5	0	0	1	50	1	1	500	0	1	= 666

Por favor, nótese que los romanos escribiendo la «U» como una «V». Por lo tanto, «VICARIUS» se escribía «VICARIVS», lo cual explica por qué la «U» en la palabra «VICARIUS» tiene un valor de 5.

«El número de su nombre.»
Apocalipsis 13:17

Mientras que un grupo de personas aceptará la marca de la bestia y adorará la imagen de la bestia, otro grupo es descrito: "...Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". (Ap. 14:12). Consecuentemente, la diferencia entre la verdadera y la falsa adoración tiene que ver con la observancia de los mandamientos de Dios. A un lado está el sello de Dios, significando el sábado del cuarto mandamiento. Al otro lado está la marca de la bestia, llamada la santidad del domingo. El papado lo considera como su "marca de autoridad" porque en el año 364 D.C. ella cambió el sábado al domingo (Catecismo. P. Geiermann).

Cualquiera que sabiendo, guarde los mandamientos cambiados por el papado honra éste sistema anticristiano y se coloca a sí mismo en oposición a Dios. No obstante, muchos cristianos de todas las iglesias guardan el domingo pensando que guardan el sábado del cuarto mandamiento. Dios acepta sus intenciones sinceras, porque "Dios pasa por alto los tiempos de esta ignorancia" (Hechos 17:30). Pero, cuando la observancia del domingo, en el ya planeado Nuevo Orden Mundial, se origine en los EE.UU., se forzará por ley – cuando el mundo haya sido instruido en relación a nuestra responsabilidad hacia el verdadero sábado – entonces todos aquellos que sabiendo transgredan la ley de Dios, en aquel tiempo, recibirán la marca de la bestia. Ya no podrán esperar la gracia de Dios, pero si la expectativa del sufrimiento de la muerte eterna (Ap.14:9-11). El último control de la humanidad ya ha sido planeado por años por el Consejo Mundial de las Iglesias, en cooperación con los gobiernos líderes del mundo y las Naciones Unidas en New York. La meta es el crear para todas las personas un "Día Santo Mundial", el Domingo (no es bíblico) como enviado por el papa y el movimiento ecuménico. Las muchas visitas del papa a representantes de gobiernos, sus encíclicas, y sus esfuerzos generales alrededor del mundo confirman el plan.

LA DECISION

Los eventos y las catástrofes que suceden en nuestro mundo actual incrementarán hasta la venida de Cristo. Este mundo pecador y sus malas obras desaparecerán. Pero Dios "quiere que todos los hombres sean salvos y vengán al conocimiento de la verdad". "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (1Tim.2:4; Juan 3:16). Al contrario de la desesperación del mundo, Dios promete un futuro glorioso para aquellos que han sido leales hacia Dios aquí en este mundo: "Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento". "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron... He aquí, yo hago nuevas todas las cosas." (Isa.65:17; Ap.21:2). Estas palabras no dan solamente esperanza para el futuro, sino también paz y seguridad en el presente.

El juicio está sucediendo ahora mismo en el santuario celestial. Pronto – nadie sabe cuan pronto – será considerado su caso. Cuando el trabajo del juicio investigador termine, el destino de todos habrá sido decidido para vida o muerte. El tiempo de prueba termina un poco antes de la aparición gloriosa del Señor sobre las nubes del cielo. En ese punto la sentencia para cada persona será declarada: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía" (Ap. 22:11). Por lo tanto, es apropiado que cada alma tome ahora la advertencia de todo corazón: "Si oyereis hoy su voz, no endurezáis vuestros corazones" (Hebr. 3:7-8). Jesús murió en la cruz del calvario por tus pecados para poder abrirte el camino hacia el nuevo y glorioso futuro. También hoy puedes acercarte a Dios en oración, confiesa tus pecados y comienza una nueva vida en obediencia a Sus mandamientos. Entonces Jesús será tu intercesor en el juicio.

Acceda a Dios por medio de su Hijo Jesucristo

El Padre y El Hijo

Mat 11:27 Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Jn 8:14-18 Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie. Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre. Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.

Jn 1:1,2 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.

Jn 17:5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

Jn 10:30 Yo y el Padre uno somos

Jn 17:11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.

Jn 17:21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

Jn 5:20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.

Zac 6:13 El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en

su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos.

Gen 1:1,26 En el principio creó Dios los cielos y la tierra...Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.

Pro 8:30 Con él (Dios) estaba yo (su Hijo) ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.

Heb 1:1, 2 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

Apoc 5:13 Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Apoc 21: 22 No vi templo en ella; porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero son el templo de ella.

Apoc 22:1-4 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto;

y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

El Hijo Unigénito de Dios

Jn 1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria,

gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Jn 1:18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Jn 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Jn 3:18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

1Jn 4:9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

Heb 1:5, 6 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.

El Padre Mayor que el Hijo

Jud 4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

1Cor 15:24-28 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se

exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

Jn 14:28 Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo.

1Tim 2:5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre...

1Cor 8:5, 6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

1Cor 11:3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

El Espíritu es Cristo

2Cor 3:17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Gal 4:6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

Hech 3:26 A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.

Ap 2:8, 11 Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto:... El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

Col 1:27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria...

Rom 8:9,10 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.

Gál 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Rom 8:26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. (Ver 1 Timoteo 2:5)

1Cor 15:22, 45 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados... Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

El Anticristo

1Juan 2:22, 24 ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

2Juan 7-9 Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo. Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.

La Vida Eterna

Jn 17:3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

1Jn 5:10-13 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

Jn 3:36 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

Salutación Final

1Cor 1:3 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

2Cor 1:2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Gál 1:3 Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo.

Efe 1:2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Fil 1:2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Col 1:2 a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

1Tes 1:1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean

a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

2Tes 1:1, 2 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

1Tim 1:1 Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza...

2Tim 1:2 a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

Tit 1:4 a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

File 1:3 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

El Bautismo en el Nombre de Jesús

Hechos 19:3-5, Hechos 2:38, Hechos 22:14-16, Hechos 4:11-12

“Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.”

(1 Juan 1:3)

EL MISTERIO DE INIQUIDAD

Ha sido siempre el plan de Satanás desviar de Jesús las mentes de la gente y conducirlos hacia los hombres, destruyendo así el sentido de la responsabilidad individual. Satanás falló en su propósito cuando tentó al Hijo de Dios. Tuvo un mayor éxito cuando se acercó al hombre caído. La doctrina de la cristiandad fue corrompida. Papas y sacerdotes se arrogaron una posición exaltada, y enseñaron a la gente a recurrir a ellos para obtener el perdón de sus pecados, en vez de ir directamente a Cristo. Se les prohibió la lectura de la Biblia, de manera que permanecieran ocultas las verdades que los condenaban.

La gente fue completamente engañada. Se le enseñó que los papas y sacerdotes eran los representantes de Cristo, cuando en realidad eran los representantes de Satanás y cuando se postraban ante ellos estaban adorando a Satanás. La gente pedía la Biblia; pero los sacerdotes consideraron como algo peligroso que los fieles leyeran la Palabra de Dios por sí mismos por temor a que fuesen ilustrados, y los pecados de sus instructores fuesen expuestos. El pueblo fue enseñado a recibir las palabras de estos engañadores como si proviniesen de la boca de Dios. Ejercían

sobre las mentes un poder que solamente Dios debería tener. Y si alguien se atrevía a seguir sus propias convicciones, el mismo odio que Satanás y los judíos habían manifestado hacia Jesús se encendía en contra de ellos, y los que tenían autoridad se mostraban sedientos de su sangre. Se me mostró un tiempo durante el cual Satanás triunfaba en forma especial. Multitudes de cristianos fueron muertos de una manera espantosa porque deseaban preservar la pureza de su religión. La Biblia era odiada y se hicieron esfuerzos para hacer desaparecer de la tierra la preciosa palabra de Dios. Su lectura fue prohibida so pena de muerte, y todos los ejemplares del santo libro que se podían encontrar fueron quemados. Pero vi que Dios tuvo un cuidado especial por su palabra. Él la protegió. En diferentes períodos solamente quedaron muy pocas copias de la Biblia, sin embargo, Dios no permitió que se perdiese su palabra. Y en los últimos días los ejemplares de la Biblia serían multiplicados de tal manera que cada familia podría poseerla. Vi que cuando había solamente unas pocas ejemplares de la Biblia, los perseguidos seguidores de Jesús encontraban en ella precioso consuelo de valor inestimable. La leían

secretamente y aquellos que disfrutaban de ese exaltado privilegio sentían que tenían una entrevista con Dios, con su Hijo Jesús, y con sus discípulos. Pero este bendito privilegio costó la vida de muchos. Si eran descubiertos, se los privaba de la lectura de la sagrada Palabra y eran condenados al cadalso, a la estaca o al calabozo para morir allí de hambre.

Satanás no podía impedir el plan de salvación. Jesús fue crucificado, y resucitó al tercer día. Pero Satanás le dijo a sus ángeles que el obtendría ventajas de la crucifixión y de la resurrección. Estaba dispuesto a que los que profesaban fe en Jesús creyeran, que las leyes judías que regulaban los sacrificios y ofrendas cesaron a la muerte de Cristo, y si podía llevarlos más lejos, les haría creer que la ley de los diez mandamientos también había expirado con Cristo. Vi que muchos cedieron fácilmente a este engaño de Satanás. Todo el cielo se indignó al ver que la santa ley de Dios era pisoteada. Jesús y toda la hueste angélica estaban familiarizados con la naturaleza de la ley de Dios; y sabían que era imposible alterarla o abrogarla. La condición desesperada del hombre después de la caída había causado la

tristeza más profunda en el cielo, y movió a Jesús a ofrecerse para morir por los transgresores de la santa ley de Dios. Si su ley hubiese podido ser abolida el hombre podría haberse salvado sin necesidad de la muerte de Jesús. La muerte de Cristo no destruyó la ley de su Padre, sino que la magnificó, la honró, e impuso la obediencia a todos sus santos preceptos. Si la iglesia hubiese permanecido pura y firme Satanás no hubiese podido engañarla ni inducirla a pisotear la ley de Dios. En ese atrevido plan, Satanás ataca directamente el fundamento del gobierno de Dios en el cielo y en la tierra. A causa de su rebelión fue expulsado del cielo. Después que se rebeló, quiso salvarse pretendiendo que Dios cambiara su ley, pero Dios ante toda la hueste celestial le dijo a Satanás que su ley era inalterable. Satanás sabe que si puede inducir a otros a violar la ley de Dios puede ganarlos para su causa, porque todo transgresor de la ley debe morir. Satanás decidió ir aún más lejos. Dijo a sus ángeles que algunos manifestarían tanto celo por la ley de Dios que no se dejarían prender en esta trampa, pues los diez mandamientos eran tan claros que muchos creerían que todavía estaban vigentes; por lo tanto, debía tratar de corromper el cuarto mandamiento, el cual revela al Dios viviente. Indujo a sus representantes a intentar cambiar el sábado, y alterar el único mandamiento de los diez que señala al verdadero Dios, el Hacedor de los cielos y de la tierra. Satanás presentó ante ellos la gloriosa resurrección de Jesús, y les dijo que por haber resucitado el primer día de la semana él cambió el descanso del séptimo al primer día de la semana. Así se valió Satanás de la resurrección para que sirviera su propósito. Él y sus ángeles se regocijaron de que los errores

preparados por ellos fuesen aceptados tan favorablemente por quienes se consideraban los profesos amigos de Cristo. Lo que alguno pudiera considerar como un horror religioso, otro lo admitiría. Los diferentes errores serían recibidos y defendidos celosamente. La voluntad de Dios tan claramente revelada en su palabra fue cubierta con errores y tradiciones que eran enseñados como los mandamientos de Dios. Pero a pesar de que este atrevido engaño, en desafío al cielo, había de ser tolerado hasta la segunda aparición de Jesús, sin embargo, Dios no sería dejado sin testigos. Habían habido verdaderos y fieles testigos que habían guardado todos los mandamientos de Dios a través de las tinieblas y del tiempo de persecución de la iglesia. Vi que los ángeles se llenaron de asombro al contemplar los sufrimientos y muerte del Rey de gloria. Pero también vi que a la hueste angélica no le sorprendió que el Señor de la vida y de la gloria, quien llenaba todo el cielo de gozo y esplendor, quebrantara los lazos de la muerte y saliera de la tumba como vencedor. Y si alguno de esos eventos hubiese de ser conmemorado por un día de descanso, habría de ser el de la crucifixión. Pero, vi que ninguno de esos acontecimientos estaba destinado a alterar o abolir la ley de Dios; sino que constituían la prueba más poderosa de su carácter inmutable. Estos importantes eventos tienen su conmemoración. Al participar de la cena del Señor, al partir el pan y tomar del jugo de la vida anunciamos la muerte del Señor hasta que él venga. Al observar este mandamiento, las escenas de sus sufrimientos y muerte vienen frescas a nuestra memoria. La resurrección de Cristo es conmemorada cuando somos enterrados con Cristo mediante el bautismo, y levantados de la tumba

líquida a la semejanza de su resurrección para vivir una vida nueva. Se me mostró que la ley de Dios permanecería para siempre, y que existiría en la tierra nueva por toda la eternidad. En la creación, cuando el fundamento de la tierra fue colocado, los hijos de Dios miraron con admiración la obra del Creador, y toda la hueste celestial se regocijó. Fue entonces cuando se estableció el fundamento del sábado. Al cierre de los seis días de creación, Dios descansó en el séptimo día de toda su obra que había hecho; y bendijo el día de reposo y lo santificó, porque en él había descansado de toda su obra. El sábado fue instituido en el Edén antes de la caída, fue observado por Adán y Eva, y por toda la hueste celestial. Dios descansó en el séptimo día, lo bendijo y lo santificó; y vi que el sábado nunca sería abolido, sino que los santos redimidos y toda la hueste angélica, lo observará en honor al gran Creador por toda la eternidad.

Para obtener mayor información,
visite nuestro sitio web:

www.infonom.com

Envíenos un e-mail a:

info@infonom.com

OTROS SITIOS WEB:

WWW.HEAQUIQUEVIENE.COM.AR

WWW.VIENEWEB.COM.AR